

EDITORIAL

Aprovecho el honor que se dispensa a mi persona, al poder expresar en este primer número de ACTAS UROLOGICAS, mi mas afectuoso saludo a todos los miembros de la gran familia urológica.

Los muchos años en todos los aspectos, me permiten expresarme con la experiencia que solo ellos proporcionan. Sé del espíritu que anima a quienes han aceptado gustosos la difícil tarea de hacer realidad este hermoso proyecto.

Actualmente en España, existen varias escuelas de Urología, comparables con las de los países más avanzados, pero no solo basta con su existencia, sino que es necesario la expresión de sus opiniones.

Acojo por tanto con gran alegría el nacimiento de ACTAS UROLOGICAS.

Recibir todos un saludo afectuoso.

SALVADOR GIL-VERNET